

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

VIGESIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales

COMISION POLITICA ESPECIAL, 491a.
SESION



Jueves 16 de diciembre de 1965,
a las 12.10 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

Tema 99 del programa:

Arreglo pacífico de controversias (*continuación*)

Página

1

Presidente: Sr. Carlet R. AUGUSTE (Haití).

TEMA 99 DEL PROGRAMA

Arreglo pacífico de controversias (*continuación*)
(A/5964; A/SPC/L.123 y Add.1 a 3)

1. El PRESIDENTE anuncia que Madagascar se ha asociado a los autores del proyecto de resolución A/SPC/L.123.

2. El Sr. ADEBO (Nigeria) dice que el magno objetivo de los eminentes estadistas que redactaron la Carta de las Naciones Unidas fue la creación de un mundo exento de la guerra. Con todo, sabían que era imposible crear un mundo en que ningún Estado violase el derecho y, por lo tanto, en el Capítulo VII previeron medidas punitivas que se aplicarían contra todo Estado que amenazare la paz y la seguridad internacionales. No obstante, esas medidas tenían por objeto representar un último recurso, pues, los autores de la Carta confiaban en que las Naciones Unidas se apoyarían principalmente en los métodos pacíficos para el arreglo de las controversias internacionales, y adoptaron amplias disposiciones sobre estos métodos en el Capítulo VII.

3. Su delegación estima que en verdad se han echado sólidos cimientos para un mundo pacífico en la Carta, y que si todavía no se ha alcanzado ese ideal, es porque no se han utilizado con el máximo provecho las disposiciones pertinentes de la Carta. Recae plenamente en los Estados Miembros la responsabilidad de remediar esa situación; por consiguiente, Nigeria se complace en asociarse a la iniciativa del Reino Unido, que constituye un reconocimiento de esa responsabilidad, así como la disposición de aceptar el desafío que implica.

4. No es posible esperar que los Estados renuncien al uso de la fuerza, a menos que existan mecanismos adecuados para el arreglo de las controversias internacionales por medios pacíficos. Su delegación estima que en el proyecto de resolución A/SPC/L.123 y Add.1 a 3 se proponen las medidas más prácticas posibles para alcanzar ese fin, pero está dispuesta a estudiar otras sugerencias. Naturalmente, se da cuenta de que por perfecto que sea es imposible que mecanismo alguno resulte eficaz, a menos que los países estén dispuestos a recurrir a él y no a erigirse en jueces de su propia causa. El establecimiento

de un mundo en que las naciones ya no recurran a la fuerza exigiría un cambio fundamental en los corazones de los hombres, así como en las actitudes de los Estados. Con todo, es evidente que un mecanismo adecuado será de gran valor para fomentar la buena voluntad para someterse al arreglo pacífico, y por ello su delegación confía en que el proyecto de resolución será aprobado por unanimidad.

5. El Sr. GHAREKHAN (India) manifiesta que el principio de arreglo pacífico de las controversias internacionales juntamente con varios principios conexos son esenciales en una comunidad mundial armoniosa. Las aterradoras armas de destrucción en masa inventadas por la ciencia moderna, así como el conocimiento cada vez más vívido de las consecuencias universalmente desastrosas de su utilización, ha convencido a todos de que es preferible no llevar a la práctica la teoría de que la guerra es la sanción definitiva en el derecho internacional.

6. Indudablemente reviste aspectos políticos la cuestión del arreglo pacífico de controversias, pero primordialmente es de índole jurídica, según se reconoce en el memorando explicativo presentado por el Reino Unido (A/5964). Con todo, su delegación expresó sus puntos de vista acerca de los aspectos jurídicos de la cuestión en la 885a. sesión de la Sexta Comisión, y también en el período de sesiones correspondiente a 1964 del Comité Especial de los principios de derecho internacional referentes a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los Estados (véase A/5746, párr. 137). En consecuencia, el Sr. Gharekhan limitará sus observaciones a los aspectos políticos.

7. Es imposible examinar el principio político del arreglo pacífico de las controversias aisladamente de ciertos otros principios fundamentales, principalmente los que se refieren a la prohibición de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza en las relaciones internacionales, a la no intervención en los asuntos internos de los Estados y a la igualdad soberana de los Estados. Es esencial el respeto a estos cuatro principios básicos para la paz mundial y para un orden mundial organizado. Evidentemente, el principio de arreglo pacífico de controversias dimana en forma directa del principio de prohibición de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza, y por ello la preocupación fundamental de la comunidad mundial ha de ser la de imponer a sus miembros el respeto a este último principio.

8. La India ha reconocido y respetado ese principio desde época inmemorial, y en tiempos recientes ha firmado numerosos documentos internacionales en los que dicho principio se proclama, como la Declaración de Bandung de 1955, la Declaración de Bel-

grado de 1961 y la Declaración de El Cairo de 1964. En esta última, que fue firmada por 47 países, figuran algunas disposiciones muy pertinentes e importantes relativas a la prohibición de recurrir a la fuerza y relativas, también, al arreglo pacífico de controversias, especialmente los principios quince y séptimo de la coexistencia pacífica que figuran en el capítulo IV y en todo el capítulo VI.

9. Cabe también hacer mención de la significativa comunicación que dirigió el Presidente del Consejo de Ministros de la Unión Soviética el 31 de diciembre de 1963^{1/} a todos los Jefes de Estado y de Gobierno, en relación con la renuncia a la fuerza para el arreglo de las controversias territoriales y los problemas de fronteras. En su respuesta a esa comunicación, el Primer Ministro Nehru declaró que todos los gobiernos deben convenir en renunciar al uso de la fuerza para esos fines y comprometerse a retirarse a las fronteras históricas en los casos en que éstas hayan sido modificadas por la fuerza en años recientes. Además, el Primer Ministro Nehru sugirió que un acuerdo entre las naciones en esta materia llevaría a mitigar las tensiones y constituiría un paso más hacia el fortalecimiento de la confianza internacional.

10. A este respecto, es interesante recordar que el Comité de Redacción del Comité Especial de los principios de derecho internacional referentes a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los Estados logró un acuerdo preliminar acerca de ciertos elementos importantes del principio de abstención de recurrir a la fuerza (*Ibid.*, párr. 106). Con todo, su delegación cree firmemente que los pueblos que se encuentran bajo la dominación extranjera tienen el derecho incuestionable de recurrir a todos los medios, incluida la fuerza, para reconquistar su libertad y su independencia.

11. El principio de arreglo pacífico de controversias ha sido reconocido universalmente, y ha sido incorporado en una serie de instrumentos internacionales multilaterales, tales como el Pacto de la Liga de los Estados Arabes (1945), el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (1947), la Carta de la Organización de los Estados Americanos (1948), el Tratado de Amistad, Cooperación y Asistencia Mutua — Pacto de Varsovia (1955), la Declaración de Bandung (1955), la Declaración de Belgrado (1961) y la Carta de la Organización de la Unidad Africana (1963). Los Estados independientes de África han demostrado su adhesión a ese principio al adoptar un protocolo de mediación, conciliación y arbitraje en cumplimiento del Artículo XX de la Carta de la Organización de la Unidad Africana. Asimismo, en la Carta de las Naciones Unidas figuran disposiciones adecuadas referentes al arreglo pacífico de controversias, especialmente el párrafo 3 del Artículo 2, el Artículo 33 y el resto de las disposiciones del Capítulo VI.

12. La India considera que las negociaciones, que constituyen el método más sencillo, son un medio fundamental para el arreglo de controversias, y concedió a las negociaciones una posición preeminente en la propuesta conjunta que presentó con Ghana y Yugoslavia en la reunión celebrada en 1964 por el Comité Especial de los principios de derecho inter-

nacional referentes a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los Estados (*Ibid.*, párr. 137). A este respecto, cabe señalar que el Primer Ministro Shastri, en su declaración formulada en 1964 en la Conferencia de El Cairo, dijo que las negociaciones directas entre las partes interesadas serían el método ideal de resolver las controversias fronterizas, pero que para ser auténticas y fructíferas, las negociaciones han de estar exentas de toda condición previa. Agregó que la base de las negociaciones deberán ser las fronteras de costumbre o tradicionales que pudieran existir, y no las nuevas fronteras que se hubieran fijado por la fuerza de cualquier especie. Asimismo, el Primer Ministro Shastri, sugirió que las naciones no alineadas deberían declarar su enérgica oposición a todo cambio realizado mediante el uso flagrante de la fuerza, así como por la penetración callada de las fronteras o la subversión.

13. El Sr. WALDHEIM (Austria) observa que la experiencia de las Naciones Unidas demuestra claramente la necesidad de recordar la obligación que tienen las partes en una controversia, de resolverla por medios pacíficos, según se estipula en el Artículo 33 de la Carta. Esa obligación subsiste aun después del rompimiento de francas hostilidades. Por lo tanto, su delegación observó con satisfacción que, en su reciente decisión (resolución 211 (1965)) relativa a la controversia entre la India y el Pakistán, el Consejo de Seguridad se remitió a las disposiciones del Artículo 33. Infortunadamente, el arreglo pacífico de controversias todavía no ha llegado a ser práctica uniforme en las relaciones entre los Estados, y con demasiada frecuencia las Naciones Unidas han tenido que emprender diversas operaciones de mantenimiento de la paz, a fin de hacer frente a situaciones peligrosas que habían surgido. Naturalmente, cabe reconocer el valor de esas operaciones, pero ellas no han eliminado las causas subyacentes de los conflictos. Las operaciones de mantenimiento de la paz constituyen una pesada carga tanto desde el punto de vista financiero como desde el punto de vista político, e indudablemente, hay algunos países que estiman que no pueden sobrellevar indefinidamente esa carga. Por ello es esencial idear un sistema mediante el cual las partes en una controversia resolvieran sus discrepancias dentro de un plazo determinado. Tal sistema sería en interés de las partes mismas, pues, desde su punto de vista no es conveniente que las tropas o los observadores de las Naciones Unidas sean destacados de manera permanente dentro de sus territorios. Lo que se necesita no es tanto la creación de nuevas instituciones jurídicas, sino un concepto claro de los diversos medios para el arreglo pacífico disponibles, así como un sistema práctico de llevarlos a efecto. El proyecto de resolución presentado por la delegación del Reino Unido (A/SPC/L.123 y Add.1 a 3) incluye varias propuestas constructivas que concuerdan con esas líneas generales. Las sugerencias formuladas por los representantes de los Países Bajos (489a. sesión) y de los Estados Unidos de América (490a. sesión), respectivamente, sobre la determinación de los hechos y los servicios de expertos plenamente calificados, también deben ser acogidas con beneplácito. Es verdad que el arreglo pacífico de controversias se está estudiando también en la Sexta Comisión, pero los trabajos de ésta se orientan a la

^{1/} Véase documento A/5740 (mimeografiado).

codificación de los principios básicos de la Carta. Por lo tanto, su delegación apoyará el proyecto de resolución del Reino Unido, en el que se prevé la creación de un comité al que se confiará el estudio no sólo de los aspectos jurídicos de la cuestión, sino también de sus aspectos políticos y prácticos.

14. El Sr. LANNUNG (Dinamarca) dice que su delegación apoya sin reservas el proyecto de resolución presentado por el representante del Reino Unido. En el plano regional, el Consejo de Europa efectúa un estudio de la cuestión relativa al arreglo pacífico de controversias, y en su más reciente período de sesiones, su Asamblea Consultiva aprobó una recomendación sobre la creación de un sistema regional para el arreglo de controversias entre los miembros del Consejo. Entre otras cosas, en esa recomendación se señala que mientras que la Convención Europea para el Arreglo Pacífico de Controversias ha sido ratificada por nueve países, sólo cinco de ellos han aceptado las disposiciones del capítulo III de la Convención referentes al arbitraje de controversias de índole no jurídica. En la recomendación se pide a los Gobiernos miembros que aceleren la ratificación de la Convención y, en particular, que acepten el mencionado capítulo III y el capítulo II referentes a la conciliación. El Sr. Lannung confía en que la iniciativa del Reino Unido en la Comisión Política Especial contribuirá a acelerar la ratificación de la Convención Europea y tendrá como consecuencia una aceptación más amplia de aquellos dos capítulos.

15. En la recomendación también se pide la creación por el Comité de Ministros del Consejo de Europa de un comité especial al que se invertiría de facultades para examinar toda controversia o amenaza de controversia entre los miembros del Consejo con el fin de formular propuestas tendientes a su solución. A este respecto, el Sr. Lannung desea señalar a la atención el informe de la Asamblea Consultiva del Consejo, sobre la creación de un sistema regional y, en particular, al memorando explicativo anexo a dicho informe. Asimismo, otro documento sobre el mismo tema contiene observaciones referentes al Comité Interamericano de la Paz, que podrían ser de interés para un comité creado como resultado del proyecto de resolución del Reino Unido, y especialmente para los miembros latinoamericanos de dicho comité.

16. El Sr. Lannung coincide con la opinión del representante de los Países Bajos de que la determinación de los hechos puede ser de extrema utilidad para la solución tanto de las controversias jurídicas como políticas, y de que ha sido utilizada muy raramente; en consecuencia, le complace advertir que el proyecto de resolución establece un nexo concreto entre la determinación de los hechos y otros métodos. A este respecto, el Sr. Lannung desearía recordar a la Comisión la propuesta de Honduras^{2/} referente a la organización de la paz, que fue presentada unos dos años antes, pero a la que jamás se le dio curso. En esa propuesta se pedía la creación de órganos cuya principal tarea sería el estudio de métodos y medidas para resolver los conflictos del momento, y de impedir que se produzcan conflictos futuros.

17. Las organizaciones no gubernamentales, tanto nacionales como internacionales, que se ocupan de la paz y del desarme, deben emprender investigaciones científicas acerca de la forma de solucionar los conflictos, pues ya es tiempo de que la ciencia, que ha dado a la humanidad los medios para su propia destrucción, aporte una contribución positiva a la paz. Es alentador advertir que en los últimos años varios países han creado instituciones científicas que efectúan estudios sobre el problema. Si se aprueba el proyecto de resolución (A/SPC/L.123 y Add.1 a 3), el Sr. Lannung confía en que el comité que se establezca utilizará algunos de los resultados obtenidos en las investigaciones referentes a la solución de conflictos iniciadas en varios países, según lo sugiriera el representante de Suecia (490a. sesión). La idea básica que informa la propuesta del Reino Unido es la necesidad de reconocer que en la era atómica la guerra ya no es un instrumento que la humanidad ose utilizar y que, por lo tanto, es imperativo dilucidar las controversias por medios pacíficos. Un problema fundamental es el de persuadir a los Estados que utilicen los métodos y procedimientos existentes para dicho arreglo; esto es aún más importante que el idear nuevos métodos y procedimientos.

18. Elihu Root, Secretario de Estado de los Estados Unidos de América de 1905 a 1909, ha dicho que no existen controversias internacionales tan graves que no puedan ser resueltas pacíficamente, si ambas partes realmente desean el arreglo pacífico y, por otro lado, que existen pocas causas de controversia tan triviales que no puedan ocasionar una guerra, si una u otra de las partes realmente desea guerra. Las cuestiones litigiosas entre las naciones, dijo Root, no son nada; el espíritu con el que éstas se abordan lo es todo. Esta observación indica a la vez la simplicidad y la complejidad del problema, pues reconoce que la eficacia de todo sistema para el arreglo pacífico depende del espíritu con el que los Estados lo utilicen.

19. La Srta. NYARKO (Ghana) manifiesta que a juicio de su delegación, en el problema del arreglo pacífico de las controversias, lo que faltan no son procedimientos adecuados, sino el hecho de que ciertos países hacen caso omiso de dichos procedimientos cuando les conviene hacerlo así. Hay muchos casos en que ciertas Potencias, especialmente las grandes Potencias, han pasado por alto a las Naciones Unidas y han resuelto las controversias a su antojo, generalmente adoptando medidas que implican el recurso a la amenaza o al uso de la fuerza. El problema del apartheid constituye un ejemplo de una situación en la que, habiendo llegado al punto en que constituye una amenaza a la paz y la seguridad internacionales, debería ser resuelta de conformidad con el Capítulo VII de la Carta, especialmente de acuerdo con los Artículos 41 y 42. El problema es de tal índole, que las Naciones Unidas deberían desplegar todos los esfuerzos posibles para eliminarlo. La actual situación que prevalece en Rhodesia del Sur pertenece también a esa categoría.

20. El representante del Reino Unido, al presentar el proyecto de resolución A/SPC/L.123 y Add.1 a 3,

^{2/} Documentos Oficiales de la Asamblea General, decimoséptimo período de sesiones, Anexos, tema 23 del programa, documento A/L.403.

subrayó la urgencia que reviste la cuestión. Contodo, como ya existen procedimientos adecuados para el arreglo pacífico de controversias, es difícil comprender porqué no se les ha de conceder a los gobiernos tiempo suficiente para estudiar el problema cuidadosamente y para efectuar una evaluación exhaustiva de los métodos destinados a mejorar esos procedimientos. No debería crearse un comité como el que se propone en el proyecto de resolución, sino hasta que se den a conocer los puntos de vista de los diversos Miembros de las Naciones Unidas. Antes de que se sugieran nuevos procedimientos, debe decidirse si son adecuados los procedimientos existentes. Por lo tanto, su delegación propone que toda la cuestión se deje hasta el vigésimo primer período de sesiones de la Asamblea General. Si entonces se estima que es conveniente designar a un grupo para que estudie el problema, Ghana estaría dispuesta a conceder seria consideración a dicha propuesta.

21. Su delegación no desea dar la impresión de que se opone en principio al espíritu del proyecto de resolución del Reino Unido, pero tiene la firme convicción de que por tratarse de una cuestión tan importante, no puede apremiarse a la Comisión para que adopte decisiones que podrían suscitar obstáculos que impedirían la aplicación de los procedimientos ya disponibles.

22. El Sr. ACHKAR (Guinea) manifiesta que los Estados africanos en general, y Guinea en particular, son partidarios del principio de arreglo pacífico de las controversias internacionales, pues, en sus circunstancias no pueden darse el lujo de resolverlas en ninguna otra forma. El Sr. Achkar tiene dudas sobre la buena fe de la delegación del Reino Unido al presentar su proyecto de resolución, pues ese país tiene relaciones especiales con Rhodesia del Sur, Sudáfrica y Portugal, todos ellos partes en la controversia fundamental en la que está en juego el continente africano: la controversia sobre la liberación de los pueblos africanos. La relación entre el Reino Unido y Rhodesia del Sur no requiere ninguna explicación. En el caso de Sudáfrica, el Reino Unido mismo ha reconocido que lo vinculan nexos especiales a ese país. En cuanto a Portugal, durante largo tiempo, éste ha sido una semicolonía del Reino Unido, cuyo apoyo le ha permitido mantener su régimen de opresión en sus propias colonias. Al parecer, el proyecto de resolución no es pertinente a la índole del conflicto actualmente existente en el África, del que son responsables Portugal, Rhodesia del Sur y Sudáfrica. Según señaló el representante de Ghana, ya se dispone del dispositivo para el arreglo pacífico de controversias, tanto en el plano de las Naciones Unidas como en el de las organizaciones regionales. Por ejemplo, la Organización de la Unidad Africana dispone de una Comisión de Conciliación y Arbitraje que hasta ahora ha resultado adecuada para examinar los problemas que se le han sometido. Pero ¿qué se podría hacer si una de las partes en una controversia no estuviese dispuesta a solucionarla por medios pacíficos? En tal caso ¿debería descartarse toda posibilidad de recurrir a otros medios?

23. Teniendo en cuenta esas consideraciones, el Sr. Achkar estima que la Comisión debería aprobar la propuesta que acaba de formular la delegación de

Ghana. No obstante, si se decidiese someter a votación el proyecto de resolución presentado en el documento A/SPC/L.123 y Add.1 a 3, su delegación propondría varias enmiendas en cuanto al fondo. En primer término, pediría la supresión de los párrafos 1 y 2 de la parte dispositiva. En segundo lugar suprimiría las alusiones al propuesto comité en el párrafo 3 de la parte dispositiva. En tercer lugar, suprimiría el párrafo 4 de la parte dispositiva. Por último, suprimiría las palabras "a fin de examinar el informe del Comité" que figura en el párrafo 6 de la parte dispositiva.

El Sr. Inglés (Filipinas), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

24. El Sr. MOROZOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) manifiesta que al escuchar las declaraciones formuladas por los representantes del Reino Unido (489a. sesión) y de los Estados Unidos de América (490a. sesión) en apoyo del proyecto de resolución A/SPC/L.123 y Add.1 a 3, el Sr. Morozov ha comenzado a preguntarse a quiénes se esfuerzan por convencer. El principio de arreglo pacífico de las controversias se trata ampliamente en el Capítulo VI de la Carta, en donde se enuncia una amplia variedad de procedimientos, por medio de los cuales las partes interesadas pueden resolver sus controversias, y entre los que figura el recurso al Consejo de Seguridad y, en determinadas circunstancias, a la Asamblea General. Como lo expresó su Gobierno en el memorando de 10 de julio de 1964^{3/}, la Unión Soviética considera que conviene hacer mayor uso de los medios pacíficos enunciados en la Carta para el arreglo de las controversias internacionales.

25. Los representantes del Reino Unido y de los Estados Unidos de América prácticamente han pasado por alto, en sus observaciones, las disposiciones pertinentes de la Carta, esforzándose el primero de ellos por crear la impresión de que en materia de arreglo pacífico, las Naciones Unidas tendrían que comenzar desde cero. El representante del Reino Unido dijo también que las Naciones Unidas no habían realizado las esperanzas depositadas en ellas debido a que no se han encontrado medios eficaces para resolver las controversias internacionales. No es necesario buscar lejos para encontrar los motivos por los que los representantes del Reino Unido y de los Estados Unidos han juzgado conveniente pasar por alto las medidas ordenadas y eficaces previstas en la Carta. En primer lugar, desean desviar la atención de los conflictos más agudos que amenazan la paz y la seguridad internacionales, y en segundo lugar, so pretexto de que los dispositivos existentes son insuficientes, intentan introducir actividades que serían contrarias a la Carta.

26. Pero los motivos reales de la intensificación de la tensión mundial son evidentes. Todos saben qué países realizan todavía guerras coloniales y se esfuerzan por volver atrás el reloj mediante el uso de la fuerza, recurriendo a la diplomacia del cañonero y combatiendo los movimientos de liberación nacional en Asia, África y América Latina. Los Estados Unidos de América están bombardeando a Viet-Nam del Norte

^{3/} Ibid., decimonoveno período de sesiones, Anexos, anexo No. 21, documento A/5721.

y han extendido el conflicto en Viet-Nam del Sur. Los infantes de marina norteamericanos todavía ocupan la República Dominicana. Los Estados Unidos de América han participado en la desvergonzada intervención en el Congo por las Potencias occidentales. Los Estados Unidos de América han intervenido en muchas ocasiones mediante la fuerza militar en los asuntos de países y pueblos pequeños. El imperialismo británico ha perturbado la paz en Kenia, Omán, Jordania, Yemen, la Guayana Británica, Adén y el Congo.

27. La verdadera razón de que el estado de los asuntos mundiales sea tan poco satisfactorio no es la insuficiencia de los dispositivos previstos en la Carta, sino las políticas realizadas por las Potencias coloniales. Cabe advertir la actitud de los Estados Unidos de América y del Reino Unido en su abstención de votar con la mayoría de países acerca de la cuestión del apartheid. El Reino Unido se ha negado a utilizar la fuerza contra el régimen racista de Rhodesia del Sur. Sería posible mejorar la situación en el mundo no modificando ni eludiendo las disposiciones de la Carta, sino observándolas de manera estricta.

28. Las Potencias imperialistas se esfuerzan por disfrazar sus verdaderas intenciones, o sea la creación de un mecanismo completamente nuevo sobre el que el Consejo de Seguridad y la Asamblea General no tengan ningún control. El representante de los Estados Unidos de América propuso la creación de un servicio de paz de las Naciones Unidas — un nuevo organismo sin ninguna base en la Carta. Esas propuestas constituyen otras tentativas tendientes a minar la autoridad del Consejo de Seguridad y a obstruir el arreglo objetivo y justo de las controversias internacionales. La Unión Soviética no puede apoyar ninguna medida de esa índole.

29. Tanto los representantes de los Estados Unidos de América como del Reino Unido han pretendido que no proponen ninguna medida concreta, sino únicamente un estudio de la cuestión. Prueba de su falta de sinceridad se encuentra en el hecho de que ya se ha efectuado en la Sexta Comisión un estudio detallado de toda la cuestión. La creación del comité propuesto en el proyecto de resolución A/SPC/L.123 y Add.1 a 3 no hará más eficaces a las Naciones Unidas en el arreglo de las controversias; sería perjudicial a los propósitos y principios de la Carta, a la paz y la seguridad, y sobre todo a los intereses de los países pequeños. Por estas razones, la delegación de la Unión Soviética votará contra el proyecto de resolución A/SPC/L.123 y Add.1 a 3.

30. El Sr. NORTON DE MATOS (Portugal), haciendo uso de su derecho de respuesta, dice que, a fin de disipar cualquier malentendido que pueda surgir en relación con la declaración del representante de Guinea, sólo desea afirmar que el Gobierno de Portugal está dispuesto a arreglar de modo pacífico todas las diferencias que pueda tener con cualquier otro país o países.

31. El Sr. ACHKAR (Guinea), hablando en ejercicio de su derecho de respuesta, sugiere que, si realmente Portugal tiene el deseo de solucionar sus controversias con otros países, debería entablar negociaciones con los representantes autorizados de los pueblos coloniales a los que actualmente oprime Portugal. Mientras esto no se haga, continuará la guerra que Portugal libra en Guinea Portuguesa, en Mozambique y en Angola.

Se levanta la sesión a las 13.30 horas.

